



Tim Kirby

Si bien Nueva York ha extendido la "libertad" para abortar [hasta 40 semanas después del embarazo](#) y la UE continúa luchando por su política de reemplazar a las poblaciones nativas con migrantes, el antiguo Bloque del Este está pasando de las palabras pro-familia a la acción política pro familia. Este tipo de legislación es otro camión de piedras para construir un camino lejos del liberalismo.

El primer ministro, Viktor Orban, durante el equivalente en su nación al "[Discurso sobre el estado de la Unión](#)", transmitió al público sus nuevos y muy "ilegales" planes con respecto a los métodos para estimular la tasa de natalidad y garantizar un futuro brillante para los húngaros como cultura. Algunas de las garantías que hizo fueron las siguientes según la NBC...

- Una exención del impuesto a la renta personal de por vida para las mujeres que dan a luz y crían al menos cuatro hijos.

- Un subsidio de 2.5 millones de forints (\$ 8,825) para la compra de un vehículo de siete asientos para familias con tres o más hijos;

- Un préstamo a bajo interés de 10 millones de forints (\$ 35,300) para mujeres menores de 40 años que se casan por primera vez.

Las tres medidas facilitan la vida de las familias. Para poner esto en contexto, a partir de ahora,

los húngaros pagan el 15% del impuesto sobre la renta (36% si incluye los pagos del fondo de capacitación federal + seguridad social de los empleadores) y poder ingresar ese dinero en su billetera por el resto de su vida es una muy tentadora oferta para tener hijos. Aunque los políticos de la UE sin hijos odian el transporte privado, los autos son críticos para la familia de hoy. A los niños pequeños no les van muy bien los autobuses u otros transportes públicos, por lo que es fantástico que el gobierno húngaro realmente entienda este hecho y quiera proporcionar automóviles a las familias. Esta es una posición simple pero masivamente pro-familiar. Con respecto a los préstamos, aquí es donde se alinean Hungría y Rusia (una vez más).

Desde 2007, el gobierno ruso ha estado proporcionando el " [Capital de maternidad](#) " a mujeres que tienen más de un hijo con niveles crecientes de beneficio por hijo. El enfoque clave de este programa es subsidiar la compra de vivienda para las familias en el programa. Existen restricciones en este programa para evitar que las personas tengan hijos, simplemente para obtener una suma global de dinero. Los fondos reales nunca se entregan en efectivo a las madres y los apartamentos comprados no se pueden revender hasta que los niños adjuntos a su compra hayan alcanzado la edad adulta.

Hay muchos otros matices de este programa, pero en resumen, así es como funciona. La vivienda en Rusia es brutalmente costosa en relación con los niveles de ingresos en una región dada y es uno de los muchos factores clave en la tasa de natalidad en la nación actual, lo que hace de este un programa extremadamente pro-familiar que puede y cambia vidas.

Estos proyectos de Orban y Putin son un paso histórico en contra de las políticas antifamilia defendidas por el status quo actual Progresivos / Liberales / SJW libres de niños. Hemos visto en el siglo XX el colapso total de la familia. El costo de esto ahora se está volviendo evidente, ya que los niños sin padre a menudo se convierten en hombres-bebés inútiles que no pueden hacer nada para la sociedad o inclinarse hacia la criminalidad en un intento de imitar una versión de masculinidad de MTV. Los niños y las niñas necesitan modelos a seguir y, lamentablemente, la televisión / YouTube no es un buen padre, mientras que papá ha desaparecido por completo y la mamá está en el trabajo. Los efectos de la muerte de la familia no son solo una especie de nostalgia conservadora, de hecho están claramente respaldados por las estadísticas. Por ejemplo, existe un vínculo directo entre el [divorcio y el delito](#) y sobre el hecho de que las familias rotas están vinculadas al [aumento masivo del abuso de drogas en los Estados Unidos](#)

Algunos dirían que la respuesta a todos los problemas de hoy en los países europeos es la

necesidad de volver al cristianismo. Aunque esto es cierto y es necesario volver a una época de valores e ideas para reconstruir Europa, tratar de recrear algún tipo de utopía preindustrial en la granja no va a suceder y, por lo tanto, las políticas favorables a la familia (en lugar de solo tratar de impulsar la religión y la esperanza) puede ser la respuesta a casi un siglo de políticas antifamiliares y tendencias económicas que nos han llevado al hoyo del dolor en el que estamos atrapados.

Lo que vemos hoy es que es extremadamente difícil y costoso tener hijos. En el pasado, cada niño nuevo era un trabajador agrícola potencialmente productivo desde una edad temprana, ahora tenemos que invertir mucho tiempo y dinero en los niños para que puedan "pagar" en algún momento entre sus 20 años. En general, solo los ricos y de clase media alta pueden hacer que sus esposas se queden en casa para criar a sus hijos, lo que significa que las mujeres tienen que elegir entre vivir "bien" o tener hijos con demasiada frecuencia. Y aquellos que viven "bien" tienen hijos que tienen poca o ninguna conexión con sus padres cansados y con exceso de trabajo que les impiden forjar a sus propias familias como adultos.

Los niños necesitan la ayuda de su madre casi las 24 horas del día, especialmente cuando están enfermos, lo que significa que las mujeres que trabajan, incluso con un buen esposo, están muy drenadas y empujadas hasta el límite. Para su segundo o tercer hijo, simplemente están demasiado cansadas para tener más, lo cual es totalmente comprensible, pero horrible para la civilización propia.

La carga de la población a menudo se pone sobre los hombros de las mujeres, cuando se trata de un problema de los hombres. En la actualidad, muy pocas mujeres realmente pueden confiar en que los hombres se queden con ellas por el resto de sus vidas, lo que hace que muchas mujeres quieran tener una carrera "por si acaso" el matrimonio se va al garete. Este plan de respaldo quita tiempo y energía a la posibilidad de tener hijos y reduce la población. Además, cuando las mujeres están satisfechas con sus esposos, es mucho más probable que tengan muchos hijos con él; si los hombres no brindan seguridad a las mujeres, no se puede esperar que produzcan ejércitos de niños sin paracaídas.

Lo que estamos viendo aquí es que las mujeres en Europa del Este (a diferencia de Occidente) que aún optaron por tener hijos, lo están haciendo completamente en contra del marco económico y social en el que vivimos hoy.

Las tasas de divorcio son altas, los salarios son dolorosamente bajos y no hay garantías ni

ayuda para ellas. La maternidad mundial pasa de algo que es una parte natural de la vida de las mujeres a convertirse en un logro heroico contra todo pronóstico.

La respuesta directa a estos problemas es que la maternidad debe dejar de ser perjudicial para el presente (con alguna esperanza de que sus hijos paguen en el futuro o que no pague nada) y convertirse en una "elección de carrera" viable en este momento. Los programas de Putin y Orban deben ser solo el comienzo de un futuro no liberal en el que los legisladores dejen de considerar la maternidad como una especie de pasatiempo, sino como una profesión en la que las mujeres tienen derecho a participar y ser compensadas.

Algunos dirían que los intentos del gobierno de ayudar a las mujeres a criar hijos eliminan la necesidad de los hombres. Esencialmente, el temor es que el gobierno reemplace al esposo como cuidador / proveedor, lo que hace imposible una familia tradicional. Pero en un contexto iliberal este no es el caso. Los medios por los cuales las mujeres pueden obtener el apoyo que necesitan para ser madres profesionales provienen de los recursos en el país que finalmente producen los hombres. Además, estos programas como los de Hungría y Rusia siempre deberían impulsar el "matrimonio" como un componente clave de los beneficios, y criar a los hijos con un esposo es sumamente preferible para la abrumadora mayoría de las mujeres e incluso décadas de propaganda de Hollywood no han logrado esta percepción.

Aunque usualmente hay tanta negatividad e indignación en las noticias, podemos ver que cuando los gobiernos se orientan a sí mismos hacia posiciones pro-familiares e iliberales, podemos ver que la sociedad comienza a curarse de las heridas mentales de la "Revolución Sexual". Estas políticas son pasos en la dirección correcta, pero lamentablemente todavía estamos muy lejos de poder considerar a "mamá" como una profesión tan importante para la sociedad como la policía, la educación y los médicos. Cuando podemos ver frente a nuestros rostros que la falta de crianza conduce a una forma de destrucción civilizatoria que ningún hombre de uniforme puede detener, es hora de comprender que una buena maternidad es tan importante para la supervivencia de la tribu como buenos guerreros en uniformes de fantasía.